

Comunicación Formato Poster

Versión para incluir en libro de actas

LA REAL CABALLERIZA DE CARLOS III Y FRANCISCO SABATINI

Ángel Salvador Velasco¹, Laura R. Salvador González²

¹Asociación Española de Historia de la Veterinaria, Asociación Madrileña de Historia de la Veterinaria. ²Proyecto Fin de Carrera en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid.

asalvadorv@wanadoo.es

Reales Caballerizas, Real Caballeriza Regalada, Francisco Sabatini, Carlos III

Resumen

Cotejamos el plano de la planta inferior de la Real Caballeriza, que ya publicamos en el año 2004 y ahora mostramos restituído gráficamente, con la fotografía aérea del gigantesco edificio.

Abstract

The ground floor plan of the Royal Stable, which we already published in 2004 and now we present it graphically restored, is here compared to the aerial photograph of the gigantic building.

En 1782 se inician los trabajos en la Real Caballeriza Regalada, ordenada construir por el rey Carlos III al arquitecto e ingeniero militar palermitano Francisco Sabatini.

El proyecto inicial tiene capacidad para 780 équidos, situados uno de otro a 4 pies castellanos de distancia. Un proyecto posterior señala su número entre 576 y 720, según se sitúen a 4 o 5 pies de distancia. De forma definitiva, la capacidad oficial se establece en 480 caballos, aunque ésta puede fácilmente aumentarse en caso de necesidad.

Entre sus numerosas dependencias, cuenta con todo lo necesario para que los herradores y albéitares de número realicen la asistencia clínica y el herrado de los équidos pertenecientes a la institución, incluyendo un baño para caballos de planta semicircular; cuadra para caballos enfermos; botiquín perfectamente equipado, con chimenea para poder aplicar calor a las formulaciones que lo precisen; fraguas y almacenes de paja, carbón y herrajes. Entre los locales destinados específicamente a los herradores y albéitares de número, se especifica la existencia del destinado al “herrador alemán”, en alusión a Antonio Perla Coprarini, albéitar de la Real Caballeriza de gran prestigio que, al igual que Sabatini, había llegado en 1760 acompañando a Carlos III desde Nápoles.

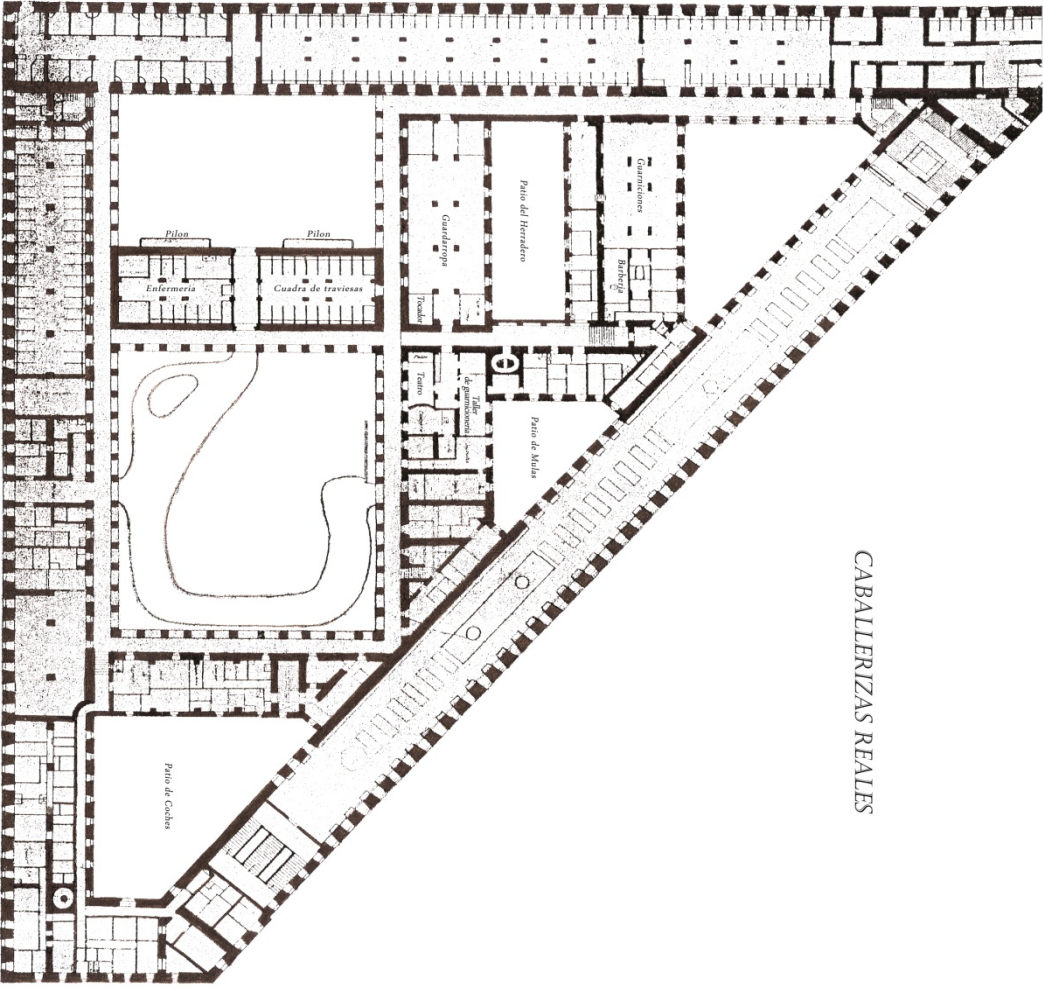
En 1789 se concluye la Regalada, denominación otorgada a la caballeriza que alberga los mejores caballos, los que por su alto valor económico y estima personal del Rey han de ser asistidos clínicamente y herrados con el máximo esmero. Las plantas superiores, con capacidad para albergar 500 personas, están destinadas a vivienda de los dependientes de la institución y de sus familias.

El gigantesco edificio, sin embargo, no tiene capacidad para albergar ni a los 1.884 équidos ni a los 1.245 empleados pertenecientes a la Real Caballeriza en el año de su inauguración. Está complementado con los picaderos “viejo” y “nuevo”, y por la meritoria construcción levantada en 1830 por el arquitecto mayor Custodio Moreno, que alberga más de cien coches de todas clases.

Bibliografía: VV.AA., *Francisco Sabatini 1721-1797: la arquitectura como metáfora del poder*, Fundación Caja Madrid-Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid, Ed. Electa, Madrid 1993, pp. 221-226.

SALVADOR VELASCO, A., *Medicamento de uso animal: nexo de dos Reales Instituciones, Real Caballeriza y Real Botica (1789-1868)*, tesis doctoral dirigida por DE ANDRÉS TURRIÓN, M^a L., Ed. Servicio de Publicaciones U.C.M., Madrid 2004, p. 109. En, Archivo General de Palacio, sección planos, signatura 4541.

<http://www.viendomadrid.com/2010/12/las-reales-caballerizas.html#axzz2baFey6s2>



CABALLERIZAS REALES

